Escrito por: learcu

Resumen:

como la poseía por delante o por su culo ella solo gozaba y llenaba de semen sus agujeros

Relato:

A mi no me gusta meterme con mi familiares, solo permito llamadas de atención o felicitaciones de papá, mamá o hermanos… los demás parientes para mi son amigos con ventajas…, el que una tía rezongona de 40 y tantos años se metiera en mi vida tratando de guiarme, eso para mi no es bueno, no eso es malo, pero me enardeció que la tía Aidé de visita en casa tratara de guiarme según ella.
No le tomaba en cuentas sus críticas y menos la acompañaba como ella quería, aunque tenía sus años se mantenía con un bonito cuerpo que cosechaba galanterías en la calle y eso la agobiaba y su mal humor salía rápidamente a flote. Creía que era solterona a pesar de su edad creo que nuca tuvo pareja, mi madre me informa que no, una vez se casó, pero a los cinco días su marido muere en un accidente de la mina. De ahí su carácter me dice.

Esta famosa tía está dos semanas en casa, un fin de semana la invitan a un a fiesta, me obligan a mis 18 años ser su acompañante…, imagínense lo feliz que iba…, llegamos a la fiesta de personas mayores en verdad no era una bonita fiesta, pero no era desastrosa y había buena música, mi tía era una bailarina consumada, casi no desperdiciaba baile alguno, de repente me dice he bailado con los hombres de este baile excepto uno dice, me mira y me dice tú así que este baile es nuestro…, y tocan una melodía blue…, suave y de esas que se bailan a media luz chic to chic. Se me apretó a mi cuerpo para bailar y sentía toda su humanidad entre mis manos, en verdad era una mujer apretada en sus carnes y las proporciones buenas las que comenzaron a inflamar mis hormonas y no fueron uno sino dos baile los hombres querían bailar apretaditos con ella, pero ella decía que tenía estos bailes comprometidos conmigo. Todo baile lento y mejilla con mejilla los bailaba conmigo, pasan las horas y las cervezas comienzan a efectuar cambios en mi latosa tía, fue más chispeante y me permitía ciertos agarrones en el baile. A veces mis manos se bajaban demasiado en su espalda y ella me subía las manos y nada reclamaba.

Apagaron la luz directa y quedamos en una penumbra cómplice… mi tía me dice desde ahora solo bailo contigo. Cumplió solo bailaba conmigo, claro que los grados alcohólicos hicieron soltarse a la tía y mis manos adquirieron unas destrezas para recorrer su cuerpo digno de un modisto tomándole medidas, su cabeza descansaba en mis hombros, su cuerpo pegado al mío, resollaba en mis oídos y yo en los de ella, mis manos hace rato que la apretaban desde sus nalgas en los baile apretados sin reclamo de su parte, por el calor ella había desabrochado dos botones de su camisa dejando ver a unos

deliciosos senos, una vez que pasamos por la parte más oscura bailando me atreví a besarlos y solo me dice oye no te he dado permiso, salimos a bailar a la terraza que estaba mas que en penumbra estaba oscura, donde ella me dice que el aire la está mareando, aprovecho de besar nuevamente sus senos y ahora no reclama, solo suspira, mis manos dan un duro apretón a sus muslos , no hay reclamos solos gemidos, su labios besan mi cuello, respondo besando sus senos, suspiros y rezongos no hay reclamos, con mis manos acaricio sus senos pellizcando sus pezones, me mira y me dice sin insolentarse, continuamos bailando, nos vamos al jardín a bailar y ahí nula luz, ella tropieza casi se cae y la afirmo apoyándome en un árbol para no caer sofocando su cuerpo en un apretón contra este árbol ella solo gime y suspira, no me muevo del árbol en el que estamos apoyados estrujándola mas contra el árbol, solo gime, resopla, suspira … en las penumbra veo que me mira y entrecierra sus ojos… si me sigues apretando no respondo de mí llevo años abandonada de las caricias de macho y tu me has estado incitando sobándome mi cuerpo, o me dejas tranquila o pierdes… no le hago caso y apreso apretando sus senos que eran grandes, duros, baje por su cuerpo subiendo su falda bajo su calzón cayendo al suelo y beso su vagina enterrándole mi lengua en ella, como vibro mi tía al sentir que su clítoris era lamido…, tomo mi cabeza entre sus manos y me la aprieta contra su vagina, gemía y sollozaba ardiente abriendo lo mas que podía sus piernas, diciéndome hazme tuya o déjame tranquila…, baje mis pantalones y saque mi pene, ella lo acaricia entre sus manos y lo guía hacia su vagina … ,al ingresar este en su vulva la tía se aflige y gimotea cuando este pene la penetra, su cadera adquiere fuerza propia y se movía desesperadamente con mi pene dentro de ella, gemía, sollozaba, siseaba y por último me abraza y me entrega sus fluidos vaginales entre clamores de pasión, yo desesperado entraba y salía de su vagina buscándola llenar de semen esas entrañas…, lo logro inundando su matriz con mis semen mientras ella se abraza a mi cuerpo arañando mi espalda estábamos en pleno apareamiento y ella feliz de recibir mis leches en su matriz. Me abrazaba y decía me llenaste de tu leche.

Que tía una vez entregada me entregaba hasta su hoyo negro, un día mirando el mar desde unas rocas para no marearnos no recostamos boca abajo mirando como reventaban las olas en los requeríos, se veía esplendoroso ese culo parado en una roca y no pude hacerme el distraído y disimuladamente me acomode sobre este, mi pene deseaba ese trasero y no lo íbamos a dejar pasar, como no había nadie a nuestro alrededor subí sus vestimentas aparte su calzón y bajándome mis pantalones saque mi mafioso pene se lo acomode entre sus nalgas y clave con fuerza, no grito con fuerza la tía por ahí no duele…, era tarde mi pene ya taladraba ese delicioso culo en sus entradas y salidas meneaba a mi tía y esta se agarro con todo de las rocas permitiéndome llenar ese nicho con mis litros de leche en el interior de sus intestino, con gran bullicio y gran pasión de mi parte.